De ComúnAcuerdo

Junio - Julio 2022

Programa de Liderazgo Internacional en Chile

Cosas que nunca cambian

¿En qué piensa usted?

¡Juégatela por tu llamamiento!

Personal del presidente

Mirar hacia adelante

En esta edición de *De Común Acuerdo*, nuestro enfoque se centrará en nuestros graduados de bachillerato y universidad. Recuerdo que cuando yo me gradué estaba muy ansioso por lo que ocurriría después en mi vida. Después del bachillerato, fui a la universidad; y tras la universidad, a Atlanta, Georgia para comenzar mi carrera en el ministerio. En ambos casos, me emocionaba mucho imaginar cómo sería mi vida en el nuevo lugar.

Una de las cosas más importantes en la vida es tener algo que esperar. Todos los seres humanos necesitamos tener una esperanza en el futuro. Anhelar cosas nuevas o un cambio positivo nos da energía y reaviva el entusiasmo que nos impulsa a progresar. Y ese sentimiento no debería acabar con la graduación.

Hace mucho aprendí que las fiestas santas de Dios tienen esa característica de hacernos mirar hacia adelante —anticipar lo que ocurrirá en el futuro. De hecho, el propósito de las fiestas de Dios es revelarnos su plan de salvación para la humanidad. Ésta es una verdad desconocida para el mundo entero: la verdad de que todos los seres humanos tendrán la oportunidad de ser salvos y vivir eternamente en el Reino de Dios. Prácticamente todas las religiones del mundo niegan esta verdad tan profunda.

En 1 Corintios 15, también conocido como el capítulo de la resurrección, el apóstol Pablo describe nuestra condición como cristianos. Algunos miembros de la Iglesia pensaban que "no hay resurrección" (v. 12), pero Pablo dijo que eso era lamentable, porque eliminar la esperanza del futuro nos deja un vacío inmenso. Más adelante leemos: "si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana; aún estáis en vuestros pecados. Entonces también los que durmieron en Cristo perecieron. Si en esta vida solamente esperamos en Cristo, somos los más dignos de conmiseración de todos los hombres" (vv. 17-19).

Por medio de sus días santos anuales, Dios nos da la esperanza de llegar a ser parte de su familia en el mundo de mañana. Acabamos de celebrar la fiesta de Pentecostés, la tercera fiesta del año. Las primeras tres fiestas representan eventos que ya ocurrieron, al menos simbólicamente. La Pascua conmemora el sacrificio de Cristo por nuestros pecados, Panes Sin Levadura es un recordatorio de que necesitamos sacar el pecado de nuestra vida y reemplazarlo con justicia; y Pentecostés representa la llegada del Espíritu Santo, el comienzo de la Iglesia del Nuevo Testamento y la selección de las primicias —todo esto ocurrió en un mismo día santo.

Ahora esperamos las últimas cuatro fiestas del año, y cada una de ellas representa eventos que se cumplirán en el futuro. La fiesta de Trompetas representa el regreso de Jesucristo a la Tierra, la resurrección de los santos que hayan muerto y la transformación de los fieles que sigan con vida. ¡Será un día grandioso! Pablo de hecho lo describe como la única esperanza real para los cristianos. No hay nada en esta vida más valioso que el regalo de la salvación, la cual esperamos con anhelo.

Luego, Expiación, la fiesta de Tabernáculos y el Último Gran Día culminan las siete fiestas anuales. Y así como yo tenía la expectativa de saber qué me depararía el futuro después de mis graduaciones de bachillerato y universidad, ahora anhelo que se cumpla el destino de la humanidad: llegar a ser parte de la familia de Dios. ¡Ese futuro sí que emociona y da esperanza!

Pero, por ahora, aún estamos en la carne y necesitamos que nos recuerden acerca de ese futuro. Espero que usted también anhele las fiestas que se acercan, no sólo por el gozo que traerán, sino también por lo que representan: la verdadera esperanza de la humanidad, ¡tener vida eterna en el Reino de Dios!

Jim Franks
Presidente
Iglesia de Dios, una Asociación Mundial

Contenido

4

6

8

10

12

IGLESIA *de* DIOS
UNA ASOCIACIÓN MUNDIAL

Volumen 12 Número 3

© **2022 Iglesia de Dios, una Asociación Mundial**

Junta Ministerial de Directores: David Baker, Arnold Hampton, Joel Meeker, Lyle Welty, Larry Salyer, Richard Thompson y León Walker.

Presidente: Jim Franks; **Gerente de Medios de Comunicación:** Clyde Kilough; **Editor Administrativo:** David Hicks

Edición en español:
Director: León Walker; **Colaboradores:** María Mercedes de Hernández, Saúl Langarica, Manuel Iturra, Susana Langarica de Sepúlveda, Nashielli Melchor de Garduño, Iván Vera.

Salvo indicación contraria, las citas bíblicas son de la versión Reina-Valera, revisión de 1960.

Direcciones:
Argentina: Casilla 751 • 8000 Bahía Blanca, B.A.
Bolivia: Casilla 12890 • Correo Central • La Paz
Colombia: Calle 114 #50-64, La Alhambra • Bogotá, D.C.
Chile: Casilla 10384 • Santiago
El Salvador: Apartado Postal 2977 • 01101 • San Salvador
Guatemala: Apartado Postal 1064 • 01901 Guatemala
México: Apartado Postal 4822 • Suc. Tec. • 64841 • Monterrey, N.L.
Perú: Apartado 18-0766 • Lima
Internet: www.iddam.org

4 **Una historia de la fiesta de Tabernáculos en la era moderna**

6 **Cosas que nunca cambian**

8 **¿En qué piensa usted?**

10 **¡Juégatela por tu llamamiento!**

12 **La verdadera agenda global**

15 **La armadura oxidada**

17 **En los negocios de Dios**

19 **Noticias de las congregaciones**

21 **Anuncios**

Foto portada: Iván Vera

UNA HISTORIA DE LA FIESTA DE TABERNÁCULOS EN LA ERA MODERNA

Hace menos de 100 años, la observancia de los días santos bíblicos se había abandonado casi por completo, pero el estudio y la conducta de dos personas fieles cambiaron eso y tuvieron un impacto en nuestras vidas.

Por Phil Sandilands (con agradecimientos especiales para Larry Neff)

Foto: Lightstock.com

Mientras hacemos nuestros planes para la fiesta de Tabernáculos de este año, pensamos que sería bueno hacer una pausa y reflexionar sobre la historia de la fiesta en la era moderna de la Iglesia de Dios.

Muchos de nosotros hemos guardado la fiesta durante toda nuestra vida, pero tal vez nunca nos hemos preguntado cómo llegamos a conocer los días santos. Para muchos, simplemente es lo que hacemos, pero no siempre fue así.

Para el siglo XIX, la mayoría de las congregaciones que guardaban el sábado en los Estados Unidos habían dejado de observar gran parte de las fiestas santas de Dios. Existen casos documentados de ministros que, a principios de los 1900, escribieron artículos abogando por la observancia de algunas o todas las fiestas, pero en su mayoría, el liderazgo religioso no estaba de acuerdo.

Todo comenzó con dos

En la década de los veinte, Herbert y Loma Armstrong empezaron a profundizar su estudio sobre las fiestas bíblicas. Ya para el año 1927 habían entendido que se trataba de días ordenados por Dios, así que comenzaron a guardarlos.

En esa época, la Iglesia de Dios (del séptimo día) permitía la publicación de artículos acerca de una gran variedad de creencias, y en los años siguientes, en muchos de esos artículos se debatía acerca de la relevancia de guardar las fiestas de Dios.

En 1933, el señor Armstrong propuso que se guardasen las fiestas e incluso presentó su material en la conferencia de la Iglesia de Dios (del séptimo día) realizada en Oregón. Sin embargo, su investigación fue rechazada por la mayoría, entonces la necesidad de guardar las fiestas se convirtió en una de las razones por las que el señor y la señora Armstrong salieron de la Iglesia de Dios (del séptimo día).

Los señores Armstrong guardaron las fiestas solos, en su casa, durante siete años. Imagínese en esa situación. ¿Habría seguido guardando las fiestas fielmente, aunque nadie más lo hiciera? Si la Iglesia no proveyerá un lugar para reunirse cada año, ¿las habría guardado solo, en su casa? Ésta fue una prueba para los señores Armstrong y, más adelante, para la Iglesia que crecería en gran parte gracias a las enseñanzas del señor Armstrong.

En un artículo que más tarde se publicaría en la revista *La Pura Verdad*, el señor Armstrong escribió que, en 1933, unas pocas personas más entendieron que debían guardar las fiestas y comenzaron a hacerlo como grupo. ¡Por primera vez en sus vidas los señores Armstrong celebrarían las fiestas con más personas!

En 1934, cerca de 12 personas guardaron la fiesta de Tabernáculos en Eugene. Cada año más personas se unían al grupo para guardar las fiestas juntos. Esas primeras fiestas a menudo se celebraban en las casas de los miembros que no podían viajar o en el lugar donde se reunían los sábados.

¡*Viajar* a la fiesta!

La idea de alquilar un lugar para que todos guardaran la fiesta juntos no surgió sino hasta 1945, cuando se eligió un sitio en el occidente de Oregón. En una carta publicada en *Las Buenas Noticias* de ese año, el Sr. Armstrong escribió:

"¡Sin duda tenemos una razón para REGOCIJARNOS! Dios nos ha dado un lugar hermoso para guardar la FIESTA DE TABERNÁCULOS. Este año, la guardaremos lo más parecido a como lo hacían en los tiempos de la Biblia.

"Estas son noticias maravillosas. Casi todos los hermanos que las han escuchado están muy entusiasmados por la oportunidad que Dios nos da. Hemos reservado para todos los días el hermoso balneario *Belknap Mineral Springs*, uno de los mejores centros turísticos de Oregón, que se ubica en las montañas, a 100 km de Eugene.

"Estaremos completamente apartados del mundo. Belknap está a 1,5 km de la autopista McKenzie, en medio de la majestuosa naturaleza que Dios creó. Estaremos alejados del ruido y el ajetreo de la civilización humana e inmersos en un entorno natural de Dios, donde todo es bello".

Desde ese año, la Iglesia ha seguido orando y buscando lugares que creemos cumplen la instrucción de Dios: "Tres veces cada año aparecerá todo varón tuyo delante del Eterno tu Dios *en el lugar que él escogiere*" (Deuteronomio 16:16, énfasis añadido).

Esto incluye varios lugares donde construimos nuestro propio tabernáculo, como Gladewater, Texas; Lago de Ozarks, Missouri; Valle de Wisconsin, Wisconsin; y Monte Pocono, Pennsylvania.

La asistencia de la fiesta siguió aumentando a medida que más gente se unía a la Iglesia de Dios de la Radio y luego (cuando se le cambió el nombre), a la Iglesia de Dios Universal. Todo comenzó con dos personas que obedecieron solos desde 1927 hasta 1933. Para fines de los ochenta, más de 150.000 personas estaban guardando la fiesta. Esa ha sido la mayor asistencia de la fiesta de Tabernáculos en la era moderna.

Continuar firmes

La Iglesia de Dios, una Asociación Mundial, continúa fielmente la misión de la antigua Iglesia de guardar las fiestas de Dios. Este año, tendremos 12 sitios de fiesta en los Estados Unidos y Canadá y más de 30 sitios alrededor del mundo, para 11.000 personas aproximadamente.

Cuando estemos en la fiesta de este año, reflexionemos acerca de la increíble historia de los miembros pioneros de la Iglesia de Dios, quienes defendieron lo que habían comprobado que era verdad y confiaron en la Palabra de Dios.

Zacarías profetizó: "todos los que sobrevivieren de las naciones que vinieron contra Jerusalén, subirán de año en año para adorar al Rey, al Eterno de los ejércitos, y a celebrar la fiesta de los tabernáculos" (Zacarías 14:16).

Imagínese ese futuro, cuando *millones* guardarán las fiestas de Dios. 150.000 parecerá pequeño en comparación —¡muy distante de sólo dos miembros fieles guardando la fiesta en su casa en Eugene, Oregón! ***CA***

COSAS QUE NUNCA CAMBIAN

¡La fiesta de Tabernáculos nos recuerda una verdad que simplemente NO cambia!

Por Doug Horchak

Si hay algo que todos hemos experimentado en los últimos dos años y medio es *incertidumbre* como parte de la vida diaria.

A mediados de marzo del 2020, todos empezamos a ver el mundo en que vivimos de forma *diferente*. Desde nuestros trabajos y escuelas, hasta nuestros viajes y salud, tapabocas y papel de baño, la vida se volvió extremadamente impredecible. Y lamentablemente, esa imprevisibilidad se convirtió en la norma e impactó de forma poderosa nuestra visión de la vida cotidiana.

Obviamente, una de las cosas más importantes que se vieron afectadas fue la manera en que guardamos los días santos, particularmente, la fiesta de los Tabernáculos. ¿Podríamos viajar a la fiesta? ¿Podríamos reunirnos en persona? ¿Tendríamos límites de asistencia y requerimientos de distanciamiento? Estas

Foto: iStockphoto.com

fueron algunas de las incertidumbres que enfrentamos en los dos años pasados. Y, por supuesto, la amenaza de contraer COVID-19 durante la fiesta era una preocupación genuina para algunos miembros con preexistencia médicas.

La vida se volvió *incierta* e *impredecible*.

A pesar de estos factores –y otros problemas de nuestra sociedad que aumentaron el caos– la mayoría de los miembros de la Iglesia han navegado los años pasados con bastante éxito. Recientemente, la situación en los trabajos, los viajes, los colegios y (¡afortunadamente!) nuestras reuniones de sábado ha mejorado, pero aún quedan algunas preguntas por responder. ¿Alguna vez volveremos a la "normalidad" (al menos la "normalidad" que conocíamos hace tres años)? Claramente, la experiencia de los últimos años ha afectado en muchos niveles la forma en que algunos vemos la vida.

Sin embargo, en medio del caos que vemos en el mundo, es muy importante que los miembros de la Iglesia de Dios entendamos *que algunas cosas nunca cambian*. ¡Y deberíamos estar agradecidos por ello!

Vivir con certeza

El maravilloso plan de Dios nos muestra su voluntad y el camino para que las personas se reconcilien con Él y comprendan su destino. Nos da un propósito y una perspectiva a través de la cual podemos observar la vida y ver cosas que el resto de la humanidad simplemente no puede.

Los comentarios de Pablo para la congregación de Corinto son un testimonio de mucho peso acerca del futuro que nos espera y el contexto en el que podemos vivir nuestra vida:

"Mas hablamos sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta, la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria, la que ninguno de los príncipes de este siglo conoció; porque si la hubieran conocido, nunca habrían crucificado al Señor de gloria. Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman. Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios" (1 Corintios 2:7-10).

Estas palabras, escritas hace casi 2.000 años, siguen siendo verdad hoy. ¡La humanidad ignora el maravilloso futuro que le espera!

El futuro certero que Dios revela

Las próximas fiestas santas anuncian el tiempo futuro en que la sociedad *habrá* cambiado. Llegará el momento en que la guerra y el caos que definen nuestro presente mundo malo ya no existirán.

Como dice el profeta Isaías, será un mundo donde millones de personas buscarán la verdad de Dios y su camino de paz:

"Acontecerá en lo postrero de los tiempos, que será confirmado el monte de la casa del Eterno como cabeza de los montes, y será exaltado sobre los collados, y correrán a él todas las naciones. Y vendrán muchos pueblos, y dirán: Venid, y subamos al monte del Eterno, a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará sus caminos, y caminaremos por sus sendas. Porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra del Eterno. Y juzgará entre las naciones, y reprenderá a muchos pueblos; y volverán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces; no alzará espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra" (Isaías 2:2-4).

El caos, las matanzas y la violencia que caracterizan nuestro mundo, ya no existirán.

El apóstol Pablo le habló a la Iglesia del primer siglo acerca de nuestro futuro (y el futuro de la humanidad) mientras ellos sufrían persecución. De la misma manera, durante los tiempos peligrosos en que vivimos, es importante que como elegidos de Dios tengamos la mirada *puesta en el futuro*. Un futuro que es certero y seguro, ¡a pesar de toda la incertidumbre que nos rodea!

Hace muchos años, cuando me explicaron las siguientes palabras del profeta Isaías, hubo un profundo efecto en mi fe y esperanza acerca del futuro:

"Acordaos de las cosas pasadas desde los tiempos antiguos; porque yo soy Dios, y no hay otro Dios, y nada hay semejante a mí, que anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho; que digo: Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero; que llamo desde el oriente al ave, y de tierra lejana al varón de mi consejo. Yo hablé, y lo haré venir; lo he pensado, y también lo haré" (Isaías 46:9-11).

Ésta es una afirmación directa y convincente de Dios: sus planes, su propósito y su visión para el futuro de su pueblo y la humanidad son seguros. Es un ejemplo de la permanencia, estabilidad y *certeza* de Dios y su Palabra.

La visión que nos proveen las últimas fiestas santas anuales y, en particular, la fiesta de Tabernáculos es algo en lo que *todos* debemos reflexionar y considerar. Después de todo, la instrucción de Jesús para su pueblo es que pidamos constantemente: "Venga tu reino", y que día tras día busquemos "primeramente el reino de Dios".

Nuestro Padre celestial desea que esa visión del futuro sea parte de nuestra vida diaria, *especialmente* cuando nos reunimos para guardar la fiesta de los Tabernáculos, que celebraremos en unos pocos meses.

El autor de Hebreos compartió una verdad inspiradora acerca de la perspectiva de los siervos de Dios en el pasado, que debería tener un gran impacto en nuestra forma de ver la vida:

"Conforme a la fe murieron todos estos sin haber recibido lo prometido, sino mirándolo de lejos, y creyéndolo, y saludándolo, y confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra" (Hebreos 11:13).

A pesar del caos que vemos a nuestro alrededor, la trascendental verdad de las promesas de Dios para la humanidad es absolutamente certera. ¡Algunas cosas simplemente nunca cambian! ***CA***

¿En qué piensa usted?

Dios dotó a los seres humanos con la capacidad de pensar. Los tiempos que vivimos actualmente son críticos y todo lo que hay en el ambiente que nos rodea puede perjudicar nuestros pensamientos. ¿En qué piensa usted todo el día?

Por Alberto González

El hombre, hecho a imagen y semejanza de Dios, es el milagro más sorprendente sobre nuestro planeta y es, para muchos, un grande misterio. Como dice el doctor Peter J. Steincrohn: "el ser humano es la pieza de maquinaria más increíble en el mundo. Se autoconstruye, se mejora y se repara a sí misma. Posee reservas casi ilimitadas".

Una persona normal puede prescindir de su vesícula, del bazo, de las amígdalas, del apéndice, de un pulmón, de un riñón, de la mitad del hígado, de una parte del cerebro, de gran parte del estómago, de los ojos, de las orejas, de los brazos y piernas y aun con todo esto puede seguir viviendo. Así de extraordinario es el hombre.

Pero lo más asombroso es nuestro cerebro, que es como una supercomputadora que regula todos los sistemas de nuestro cuerpo. A pesar de que sólo pesa un promedio de un kilo y medio, puede realizar más cálculos y funciones que Sophia, el robot humanoide más avanzado del mundo.

Según los expertos, el cerebro consiste de aproximadamente 12.000 millones de neuronas, las células nerviosas que envían las órdenes a todos los órganos del cuerpo. Una neurona normal está relacionada con otras 60.000 células nerviosas y hay otras neu-

Foto: Shutterstock.com

ronas que llegan a tener hasta 250.000 contactos con otras neuronas. De modo que, para entender todos los contactos neurológicos posibles se tendría que multiplicar 12.000 millones por 60.000, es decir, existen más o menos unos 720,000,000,000,000 contactos nerviosos en el cerebro, lo cual es más o menos el número de todas las estrellas que existen en 720 galaxias normales... todo esto dentro de nuestro pequeño órgano de un kilo y medio de peso.

Esto nos lleva a la parte aún más asombrosa que el cerebro: la mente humana.

Sin la mente humana no podríamos asociar ideas, tener imaginación, ejercer el libre albedrío, mostrar amor a otros, etcétera.

Y todavía hay más... dentro de la mente humana se anida algo aún más sorprendente: los pensamientos.

¿Se ha puesto a pensar por qué piensa usted?

Según el diccionario enciclopédico, el pensamiento es el producto de las construcciones mentales elaboradas por la actividad del cerebro. Qué fácil es decirlo, ¿verdad?

Pensar es una actividad que realizamos de manera natural y espontánea, cada instante, cada día... todo el tiempo. Todos los seres humanos de todo el mundo durante nuestra vida efímera hacemos eso todos los días: pensar.

Como en los días de Noé

Si hacemos un viaje al pasado, específicamente a los días de Noé, una de las razones por las que Dios tuvo que actuar con mano dura fue precisamente por los pensamientos enfermos en la mente de todos los individuos de esa época: "Y vio el Eterno que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo *solamente el mal*" (Génesis 6:5, énfasis añadido).

Ahora estamos viviendo los tiempos del fin y los pensamientos de los seres humanos son iguales o peores que en los tiempos de Noé. Basta con dar una mirada a las noticias de todos los días. Hay manifestaciones de quienes están a favor del aborto, del homosexualismo, del narcotráfico, de las guerras y de tantas otras cosas que están en contra de la ley de Dios. El mundo está lleno de pensamientos enfermizos.

Jesucristo tenía razón cuando dijo: "Como fue en los días de Noé, así también será en los días del Hijo del Hombre. Comían, bebían, se casaban y se daban en casamiento, hasta el día en que entró Noé en el arca, y vino el diluvio y los destruyó a todos" (Lucas 17:26-27).

Dios ha puesto en el ser humano la fuerza de voluntad para controlar muchos de sus pensamientos, aunque el hombre no puede controlar todos los pensamientos, porque necesita de la ayuda del Espíritu Santo. Pero, aun así, el Creador nos hace responsables por lo que pensamos que podemos y debemos controlar.

El profeta Isaías enfatizó: "Buscad al Eterno mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano. Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase al Eterno, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar. Porque *mis pensamientos* no son *vuestros pensamientos*, ni vuestros caminos mis caminos, dijo el Eterno. Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y *mis pensamientos* más que *vuestros pensamientos*" (Isaías 55:6-9, énfasis añadido).

Los hombres y las mujeres de la actualidad, por la maldad que hay en su corazón y por su ceguera espiritual, no le dan cabida a Dios en sus pensamientos, antes bien permiten que cada mente fragüe las maldades más extrañas que podemos imaginar. Cada quien define cómo pensar, qué pensar y qué hacer con esos pensamientos. Por algo el rey David dijo: "El malo, por la altivez de su rostro, no busca a Dios; No hay Dios en ninguno de sus *pensamientos*" (Salmos 10:4, énfasis añadido).

Nosotros haremos bien en controlar lo que pensamos y en recordar que Dios escudriña el corazón de cada uno de los seres humanos y no hay nada que podamos esconderle: "Y a sus hijos heriré de muerte, y todas las iglesias sabrán que yo soy el que escudriña la mente y el corazón; y os daré a cada uno según vuestras obras" (Apocalipsis 2:23).

Nuestro compromiso

Algunos seres humanos, gracias al milagro de Dios que cambió nuestro corazón de piedra por un corazón de carne, por medio del Espíritu Santo, nos esforzamos todos los días para que nuestros pensamientos tengan presente a Dios.

También tenemos una herramienta muy poderosa: la Biblia, que nos ayuda a cambiar nuestros pensamientos. El apóstol Pablo dice: "Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los *pensamientos* y las intenciones del corazón" (Hebreos 4:12, énfasis añadido).

Dios creó al hombre con un propósito especial: llegar a ser eternos dentro de su familia. Las fiestas santas que vienen nos recuerdan este maravilloso propósito. En su plan maravilloso, lo primero que Dios quiere cambiar en los seres humanos son sus pensamientos. Entonces y sólo entonces el resto del plan divino se podrá llevar a cabo.

El apóstol Pablo, sabiendo que los tiempos del fin serían complicados para los cristianos, nos hizo una recomendación: "Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús. Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, *en esto pensad*" (Filipenses 4:7-8, énfasis añadido).

El resultado de pensar y de mantener nuestros pensamientos en lo honesto, en lo puro, en lo verdadero, etcétera, es que tendremos una vida de paz, como lo desea la gran mayoría de los seres humanos y no puede conseguirla, porque en sus pensamientos no tienen en cuenta al verdadero Dios.

Aprovechemos este maravilloso cuerpo que Dios nos dio para cuidar, pero principalmente cuidemos nuestra mente, para que nuestros pensamientos diarios sean lo más parecidos a los pensamientos de nuestro Creador. ***CA***

Jesucristo nos enseñó que antes de asumir compromisos debíamos calcular bien los costos de nuestra decisión. Como seres humanos somos propensos a hacer cálculos fallidos. ¿Qué nos enseña la Biblia para tener éxito en nuestros compromisos con Dios y con otras personas?

Por Manuel Sánchez

Foto: Shutterstock.com

La expresión "juégatela" es usada en nuestro entorno para despertar en las personas el valor de tomar una decisión que implique correr con ciertos riesgos. Esta expresión, llevada a la acción, requiere asumir un nivel de compromiso en determinadas áreas de nuestra vida, lo que normalmente no haríamos si es que amamos estar en las suaves y delicadas manos del confort.

Haciendo cálculos

Recuerdo haber estado en una situación así en mis últimos años de campamento de jóvenes y, al igual que varios de los jóvenes que estén leyendo este artículo, también tuve miedo de seguir adelante en la vida cristiana. Me encontraba pasando una de las temporadas más cómodas de mi vida, por lo cual intentaba evitar en lo posible hacer cambios drásticos que pusiesen en riesgo el *statu quo*en mi vida. Ahora que puedo echar un vistazo al pasado, me doy cuenta del error que cometí como joven: creía que para llevar adelante compromisos en la Iglesia todo debía estar "fríamente calculado". Es decir, pensaba que debía tener todo bajo control antes de tomar decisiones importantes.

Probablemente usted está pensando ahora en la enseñanza de Jesucristo acerca de calcular bien el costo de los compromisos que vamos a asumir. Pensar de esa manera es correcto y muy sabio. Pero ¿acaso calcular el costo es lo único que Dios nos enseña que se necesita para tener éxito en nuestros compromisos? ¿Existe algún componente adicional para llevar adelante compromisos con Dios y en nuestras relaciones con los miembros de la Iglesia?

Añadir valentía y fe a los cálculos

Existen momentos en la vida de un joven de la Iglesia en los cuales, además de calcular los costos, se requerirá ser muy valientes y confiar en que Dios nos tenderá la mano para que podamos tener éxito en nuestros compromisos. Algunas de estas situaciones pueden ilustrarse a través del bautismo y el matrimonio, dos compromisos muy grandes e importantes, quizás los más intimidantes para un joven, pero se aplica para muchas otras situaciones también.

Hace muchos años un hombre de la Iglesia tuvo la gran valentía de intentar caminar sobre el agua para ir al encuentro de Cristo. Tuvo también la confianza desde un inicio. Sin embargo, lamentablemente perdió la fe en medio del camino, porque tuvo miedo de lo que ocurría a su alrededor y se empezó a hundir en el agua. Luego de que Jesús lo pusiese a salvo, le dijo con firmeza una frase que yo he escuchado en altoparlante en mi cabeza muchas veces: ¡Hombre de poca fe! ¿Por qué dudaste?

Al final de la historia, este hombre logró lo que se propuso: llegar hasta Cristo. Ése es el punto que quiero resaltar. Es evidente que a Pedro le faltó más fe, pero él estaba en el lugar correcto para pedir ayuda al único que podía realmente ayudarle en ese momento y, por lo tanto, tuvo éxito. Pedro se atrevió a bajar de la barca para caminar sobre las aguas al encuentro de su Señor. Pensémoslo juntos un momento: ¿tenemos la valentía en nuestra vida para bajarnos de la barca y caminar hacia Dios sobre las aguas? Pedro la tuvo. Pedro se atrevió a hacer algo que nunca había hecho antes. ¡Él se la jugó por su llamamiento!

Sé valiente y juégatela

Luego de haber terminado mis seis años de estudios universitarios y prepararme un año más para rendir mi examen de grado en la Escuela de Derecho, me tocó vivir uno de los momentos más cargados de adrenalina y miedo que recuerdo haber pasado: dos de los profesores designados para ser jurados en mi examen me negaron la posibilidad de rendir el examen en otro día que no fuese el sábado. Luego de colgar el teléfono en la segunda llamada, me sentí desconsolado, mis cálculos habían fallado. Empecé a llorar de impotencia y apoyé mi cabeza en un balcón mientras oraba mentalmente a Dios. Yo no quería tirar el sábado a la basura, quería confiar en Dios, pero también quería lograr lo que me había propuesto, luego de varios años de esfuerzo. Cuando terminé de orar había tomado ya una decisión: no presentaría mi examen en sábado.

Tomé una vez más el celular, hice una oración corta en mi mente y me la jugué.

Marqué el número del tercer profesor que me faltaba llamar. Aun no estaba todo perdido, quizá yo había empezado a hundirme en medio de la situación, pero aún podía ser valiente y confiar en que Dios se haría cargo del resto. Inmediatamente escuché un sonido de respuesta y pronuncié las palabras: "Profesor, yo no puedo presentar mi examen de grado en sábado, no lo he hecho antes en todos estos años de estudio y tampoco voy a cambiar eso ahora. Los otros dos miembros del jurado no aceptan tomarme el examen en otro día. Por favor, ayúdeme". La voz del otro lado me dijo: "Ok, no te preocupes. Presentarás tu examen el jueves. Los otros profesores saben que tenemos que estar los tres presentes para poder tomar el examen y esta semana yo sólo puedo el jueves".

"Muchas gracias", respondí. Dios había intervenido. Cada vez que recuerdo esta experiencia me animo mucho a ser valiente como el apóstol Pedro. Ahora siento más seguridad para *jugármela* por mi llamamiento santo.

Todos podemos confiar en que Dios nos ayudará a caminar sobre las aguas de los problemas y no dejará que nos hundamos en ellos, si es que estamos en el lugar correcto y tenemos el valor para hacer lo que tenemos que hacer.

Entonces: ¿te la vas a jugar por tu llamamiento? Espero que sí. ***CA***

La verdadera agenda global

Foto: Shutterstock.com

Por Álvaro Matamala

El COVID-19 es un virus pequeño que puede expandirse rápidamente por todo el mundo, causando muchos males, muerte y pérdidas gigantescas. Lo mismo ha estado ocurriendo, desde hace varios años, con ciertas ideologías que se han instalado en varios gobiernos de este mundo. Como un virus, muchas naciones han ido "contagiándose" de políticas progresistas que están causando mucha división ideológica.

¿Un mejor milenio?

Hoy, mucho se oye hablar de la "Agenda Globalista", la cual es un proyecto a nivel mundial que comenzó en el año 2000, cuando la ONU, con sus 189 países miembros, dieron forma a lo que se conoció como "Objetivos del Milenio". Para el 2019 este proyecto cambió de nombre y pasó a llamarse "Agenda Global 2030". La idea de esta agenda es brindar al mundo una serie de políticas y parámetros para que "todos juntos podamos tener un milenio mejor".

Esta "Agenda 2030" ya está operando en muchos gobiernos alrededor del mundo. El objetivo de este proyecto es lograr un nuevo modelo económico, marcando las pautas de un consumo dirigido, eliminando las desigualdades y estableciendo la ideología de género de forma definitiva. Todo ello cubierto con *slogans* acerca del cambio climático y la vida sustentable.

Esta agenda es la Constitución de la nueva agenda mundial, que incluye otras agendas paralelas.

Existen diferentes agendas simultáneas que nacen de la agenda matriz y que buscan, con argumentos muchas veces lingüísticos, generar igualdad, respeto hacia las minorías y otras cosas aparentemente buenas. Algunas de ellas son:

Agenda proaborto

En los últimos veinte años, la idea de interrumpir el embarazo ha sido cada vez más aceptada por la mayoría de los países del mundo. El aborto ya está legalizado en 63 naciones desarrolladas y ampliamente permitido en otras 13.

Esta agenda ha sido difundida extensamente en el mundo y busca, a través de la "libre elección" de las personas en el uso de su cuerpo, abortar cuando ellas lo deseen. Esta política está presente hoy en todas las promesas de campañas presidenciales y es tema obligado de debates para que los políticos conserven el poder.

Agenda feminista

Esta agenda es antigua. Tiene sus orígenes en el siglo XVIII, pero ha ido tomando relevancia en la medida en que la Agenda Global considera a la igualdad como base de la sociedad en el nuevo milenio.

Hoy existen muchas organizaciones no gubernamentales (ONG) y se han creado también muchos Ministerios de la Mujer en diferentes países, que buscan promover y respaldar las demandas que promueven al feminismo como base ideológica.

Wikipedia dice que el objetivo del feminismo es "la reivindicación de los derechos femeninos, así como cuestionar la dominación de los varones sobre las mujeres y la asignación de roles sociales según el género".

Esto, sin duda, ha generado una polarización en la sociedad actual, ya que es un tema que mezcla muchos puntos de vista, en los cuales el discurso de odio se ha transformado en el medio para su imposición.

Agenda del matrimonio igualitario

El matrimonio entre personas del mismo sexo es una realidad hoy en al menos 30 países de los 193 estados miembros de la ONU, según un reporte del 2020 de la Asociación Internacional de Lesbianas, Gays, Bisexuales, Trans e Intersex (LGTBQI+). En proceso hay aproximadamente otros 45 países en vías de aprobación de esta agenda.

Cobijado por la igualdad ante la ley, el matrimonio igualitario se establece como un nuevo paradigma social. Es la base de un nuevo concepto que permite a cualquier persona hoy casarse con quien quiera, siempre y cuando sea en las mismas condiciones.

Para el 2030 se espera que el alcance mundial de esta agenda permita que cada ser humano sea libre de escoger su sexualidad.

Agenda de igualdad de género

Para la Unicef, la *igualdad de género* significa que mujeres, hombres, niñas y niños deben gozar, por igual, de los mismos derechos, recursos, oportunidades y protecciones, incluida la total libertad de decidir lo que quieran hacer y crean conveniente.

Miles de millones de dólares se gastan anualmente para promover la igualdad sexual en el mundo. Buena parte de este dinero está siendo repartido a Ministerios de Educación en muchos países, para enseñar y difundir la diversidad sexual. Esto tiene como objeto fomentar "el pensamiento libre" en infantes aun desde los seis años de edad.

Esta agenda pretende, para el 2030, que más de dos tercios de los países miembros de la ONU tengan implantadas estas nuevas normas como política de estado.

Como se puede apreciar, todas estas agendas, de forma independiente, están en una búsqueda de nuevos modelos de vida para, supuestamente, vivir un milenio mejor. Lamentablemente lo están fundamentando en "nuevos valores" con un estándar que promueve una moral deteriorada. En busca de la "igualdad", estas agendas están generando un mundo donde la familia tradicional se desintegra y el futuro milenial parece tomar una forma muy distorsionada.

La verdadera agenda global

¿Existirá en la Palabra de Dios una verdadera Agenda Global? La respuesta es Sí. Dios, desde la creación del hombre, ofreció una agenda que incluiría a toda la humanidad y que, a partir de los verdaderos valores expresados en los Diez Mandamientos y las fiestas santas, promete un mundo mejor con una agenda ordenada que busca la verdadera justicia, equidad y paz mundial.

La agenda de Dios comienza por el sacrificio de su hijo Jesucristo, quien murió por nuestros pecados en la Pascua (Levítico 23:5). Luego encontramos en la fiesta de los Panes Sin Levadura el impacto que tiene el pecado sobre nuestra vida y la necesidad de vencerlo (Levítico 23:6). Dios, conocedor de la debilidad del hombre ante el pecado, presenta en su agenda una ayuda muy poderosa a través de la fiesta de Pentecostés, donde Él derrama de su Espíritu Santo a todos aquellos que se arrepientan de su pasada manera de vivir y decidan bautizarse para vivir una nueva vida (Levítico 23:16).

Estas tres etapas de la *agenda de Dios* para el hombre se han cumplido y se siguen cumpliendo. ¿Que falta por completarse de esta agenda? Las siguientes fiestas santas nos muestran un orden que conducirá a un nuevo milenio, lleno de propósito para la humanidad.

La fiesta de las Trompetas

La fiesta de las Trompetas simboliza el fin de la era actual del hombre y el principio de una época increíble en la cual Dios intervendrá directamente en los sucesos del mundo. Esta fiesta anuncia la intervención de Dios en los asuntos de la humanidad a escala mundial y representa un momento absolutamente decisivo en la historia del mundo.

Ese día será crucial, ya que los gobiernos de este mundo y sus agendas de cualquier tipo serán eliminados. La desobediencia del hombre a las leyes de Dios llegará a su fin. Ya no habrá más agendas proaborto, feministas, de matrimonios igualitarios ni de igualdad de género.

¡La fiesta de las Trompetas representa el retorno de Jesucristo a la Tierra para establecer el Reino de Dios! El sonido de la trompeta del séptimo ángel significa que "los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo" (Apocalipsis 11:15). Este momento es el desencadenante de la siguiente etapa en el plan de Dios.

La fiesta de Expiación

Esta fiesta de Dios (Levítico 23:27) representa la eliminación de la causa principal del pecado: Satanás y sus demonios. Hasta que Dios elimine al primer incitador del pecado, la humanidad continuará cayendo en la desobediencia y el sufrimiento.

Pablo explica que "en otro tiempo" aquellos que Dios había traído a su iglesia habían seguido "la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia" (Efesios 2:2).

> Dios, desde la creación del hombre, ofreció una agenda que incluiría a toda la humanidad y que, a partir de los verdaderos valores expresados en los Diez Mandamientos y las fiestas santas, promete un mundo mejor".

Satanás es el autor de las agendas "progresistas" de esta sociedad. En Apocalipsis 12:9 se nos dice que su influencia es tan fuerte que "engaña al mundo entero". Él siempre ha rechazado a Dios y su ley. Este arcángel es la génesis de la división, del separatismo y quien promueve la sedición. Él es quien apoya el liberalismo de todo tipo, el que degenera a este mundo y lo pervierte.

Afortunadamente Satanás será encarcelado por mil años para que deje de engañar al mundo entero (Apocalipsis 20:2-3). Esto nos lleva a la siguiente etapa en la Agenda Global de Dios para el hombre.

Fiesta de Tabernáculos

La fiesta de los Tabernáculos (Levítico 23:34) representa los mil años del reinado de Jesucristo en la Tierra (Apocalipsis 20:4). A este período se le conoce como el Milenio. Jesucristo convertirá el Milenio en algo maravilloso para vivir.

Este período de mil años será como ningún otro que el hombre haya vivido en la Tierra. Jesucristo pondrá en orden este mundo. Pondrá en vigor la Ley de Dios y todos tendrán que obedecer: "Acontecerá en lo postrero de los tiempos, que será confirmado el monte de la casa del Eterno como cabeza de los montes... Y vendrán muchos pueblos, y dirán: Venid, y subamos al monte del Eterno, a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará sus caminos, y caminaremos por sus sendas. Porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra del Eterno" (Isaías 2:2-3).

Hay esperanza

Para los que conocen el plan de Dios y luchan por mantener su fe viva, los tiempos modernos no son nada cómodos, porque queremos aislarnos de las ideas contrarias a los preceptos de Dios. Sin embargo, la verdadera esperanza siempre estará viva en nosotros al conocer el plan de Dios para el hombre y cómo debemos luchar para llegar a su Reino.

Las fiestas santas que se avecinan nos deben motivar e inspirar, primero para tener la certeza de que las agendas de este mundo no prevalecerán y que Dios y su hijo Jesucristo pronto restaurarán todas las cosas. Será tiempo de decir "...las cosas viajas pasaron, ahora todas son hechas nuevas" (1 Corintios 5:27). ***CA***

LA ARMADURA OXIDADA

Por Gustavo Mellado

En la estantería de una gran tienda estaba el libro titulado: "*El caballero de la armadura oxidada*". Éste llamó la atención de un lector asiduo a historias de aventuras, cruzadas y caballeros andantes. Interesado y esperando encontrarse con la vida caballeresca, adquirió el libro y se dispuso a leerlo apenas llegó a su casa. La sorpresa no se dejó esperar: no se trataba de aventuras extraordinarias (al menos aparentemente), pues el libro era más bien de un género que normalmente él evitaba, "autoayuda". Además, era un libro breve, lo que decepcionó al lector... inicialmente.

El libro trata acerca de un heroico caballero, orgulloso de sí, de su honor y de su nobleza. Había dedicado tanto su vida a desarrollar lo que consideraba su obligación de caballero, que no se dio cuenta cómo aquello pasó a ser una obsesión, descuidando, sin notarlo, aspectos importantísimos en su vida. Su esposa le pidió quitarse la brillante armadura que orgullosa y permanentemente lucía, pues su hijo incluso había olvidado el rostro de su padre. La sorpresa del caballero fue grande al darse cuenta que, al querer quitarse la armadura, ésta estaba oxidada y no podía despojarse de ella.

El relato prosigue con los esfuerzos de este caballero por encontrar ayuda para lograr su objetivo, iniciándose entonces lo que pasó a ser su más grande aventura y aprendizaje: cómo quitarse la armadura.

Cuestión de prioridades...

Una de las reflexiones que el lector extrae del libro se relaciona con las prioridades de la vida y cómo nosotros también podemos descuidar lo que es más importante en desmedro de alcanzar metas, obtener nuestros logros o desarrollar una vida correcta.

Por cierto, plantearse metas y lograrlas es correcto, absolutamente. Sin embargo, en nuestra vida como cristianos debemos poner especial atención a lo que es importante. Debemos tener las prioridades muy claras.

Entre los hechos registrados en el Evangelio de Lucas, se encuentra la ocasión en que Jesús entró en una aldea y fue recibido en casa de una mujer que se mostró muy hospitalaria y se afanó en atenderle, al punto que sugirió al maestro que debía regañar a su hermana, pues ella no le estaba ayudando en el servicio. Sí, ésta es la conocida historia de Marta y su hermana María. Jesucristo, en este relato, pone el énfasis en lo prioritario y María estaba en lo correcto (Lucas 10:38-42).

Es importante que reflexionemos en cómo usamos el tiempo, cómo gastamos la vida, pues la vida es tiempo. Nos ha correspondido vivir en los últimos días de este mundo y especialmente en esta época nuestras prioridades deben estar claras y se refieren a que pongamos atención en lo importante.

Cuando Jesucristo explicó a sus discípulos el significado de la parábola del sembrador, incluyó la advertencia acerca de "el afán de este siglo y el engaño de las riquezas", pues ellas "ahogan la palabra". Claramente tenemos responsabilidades y obligaciones que atender y con las que debemos cumplir, pero es posible que, en el afán por ser proveedores, ser buenos estudiantes, profesionales, trabajadores, hijos, esposos, esposas, padres, madres, etcétera, estemos descuidando lo realmente importante. Es ahora, más que nunca, que debemos estar ocupándonos en lo que es *prioritario*: debemos buscar nuestra salvación con temor y temblor (Filipenses 2:12).

Así como el caballero se había olvidado de ser padre, esposo, persona, etcétera, nosotros podemos descuidar y

Foto: Shutterstock.com

dejar de lado lo que es importante y que debemos priorizar: "nuestra salvación con temor y temblor".

Mirar las "cosas de arriba"

El apóstol Pablo también nos exhorta, en el capítulo 3 de la carta a los colosenses, a poner la mirada en las cosas de arriba y no en las de la tierra (vv. 1-2).

El caballero de la armadura oxidada debió pasar por algunas pruebas para poder sacarse o despojarse de la armadura que se le había adherido al cuerpo. Esa armadura simbolizaba sus afanes no tan importantes. Debió tomar conciencia de ellos y de lo que era prioritario para poco a poco, paso a paso, deshacerse de lo que había llegado a ser su carga, un peso y su prisión: su propia armadura.

Al igual que aquel caballero, ¿cuántas veces estamos tan enfrascados en nuestras actividades o en lo que consideramos nuestras obligaciones, que dejamos de lado lo importante? En no pocas ocasiones descuidamos a la familia y aun nuestra salvación.

El Evangelio de Lucas registra una exhortación de su Maestro respecto de las prioridades: "Si alguno viene a mí, y no aborrece —ama menos— a su padre, y madre, y mujer, e hijos, y hermanos, y hermanas, y aun también su propia vida, no puede ser mi discípulo" (Lucas 14:26).

En Mateo 6:24 una vez más encontramos la advertencia de Jesucristo respecto a dónde está puesta nuestra atención o nuestras prioridades: "Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas".

Donde hay riquezas, fácilmente podemos poner nuestras preocupaciones, ocupaciones, nuestra profesión, nuestras actividades, metas, etcétera. Nuevamente la aclaración: ¿es correcto tener y plantearse metas? ¡Ciertamente! Pero debemos tener cuidado en nuestro afán. El énfasis deber estar en no descuidar lo que es importante.

La armadura que sí debemos ponernos

Finalizando la carta a los efesios encontramos la exhortación que Pablo hace a los hermanos de esa ciudad... y a nosotros. Aquí se halla, en contraste con aquella armadura oxidada que se había adherido al cuerpo del caballero y se había tornado en su gran problema, una armadura que sí debemos ceñirnos con fuerza a nuestro cuerpo, a nuestro ser y a nuestra mente. Esta armadura espiritual produce el efecto contrario a lo que ocurría con el caballero del libro.

Dios hizo que registraran esta instrucción de la armadura espiritual para nosotros, para que forme parte de las herramientas con las cuales contamos para hacer frente, justamente, a los afanes de este siglo y, como lo señala el propio Pablo, para que podamos estar firmes contra las asechanzas del diablo (Efesios 6:11).

Así como leímos en la parábola del sembrador, es "el malo" el que puede arrebatar lo que fue sembrado. El adversario no es débil, muy por el contrario, es un enemigo fuerte, poderoso, hábil y experimentado y no podemos descuidarnos.

Los otros dos ejemplos dejados por nuestro Señor en la parábola del sembrador se refieren a la aflicción o persecución y al afán de este siglo. Estos son elementos sobre los cuales el enemigo tiene fuerte influencia. En Efesios 6:12 Pablo describe que el enemigo contra el cual luchamos no es carne ni sangre: "sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes".

La exhortación de Pablo es contundente, y nos es necesario tomarla muy en cuenta. Él nos instruye a vestirnos de *toda* la armadura de Dios. Cada elemento de esta armadura es imprescindible para nuestra lucha. Cada componente de la armadura de Dios debe pegarse fuertemente a nosotros de tal modo que no podamos ser despojados de ella. No será por óxido que la armadura se pegue a nuestra piel sino, por el contrario, su uso diario es lo que permitirá que sea parte de nosotros mismos.

Volviendo al caballero

El caballero de la historia se vio envuelto en una trascendental aventura, a la que no se habría enfrentado de haber tenido sus prioridades claras. Nosotros debemos vestirnos con una armadura que nos ayudará a ser invencibles ante un enemigo muy poderoso que está decidido a hacer de todo con tal de sacarnos del camino de Dios.

La invitación queda planteada a reflexionar, estudiar, repasar y vestirnos con *toda* la armadura de Dios, la que no debe salir jamás de nuestra vida. Debemos ceñirnos con la verdad, cubrirnos con la coraza de justicia, calzarnos con el evangelio de la paz, protegernos de los dardos del maligno con el escudo de la fe, tomar el yelmo de la salvación (nuestra esperanza) y prepararnos para el adecuado uso de la Palabra de Dios, la espada del Espíritu.

Debemos estar orando permanentemente por la obra, por el ministerio, por la predicación del evangelio, por nuestros hermanos en dificultades, aflicciones o enfermedades, etcétera, para que Dios pueda hacer su obra a través de nosotros.

Estamos transitando en el período entre la fiesta de Pentecostés —cuyo significado se ha cumplido y se sigue cumpliendo— y la fiesta de Trompetas, que esperamos con ansias. Precisamente en este tiempo previo a Trompetas se deben cumplir las profecías del tiempo del fin. No sólo estamos transitando por esta parte del año en lo físico, también estamos viviendo su cumplimiento espiritual en nuestra preparación espiritual para resucitar a vida eterna cuando se cumpla el significado de la fiesta de Trompetas.

El caballero del cuento, que estaba blindado por él mismo, sin darse cuenta, tuvo la "suerte" de poder quitarse la armadura oxidada y pudo revertir el proceso. Nosotros también podemos revertir y ordenar correctamente nuestro proceso de salvación si tomamos y llevamos puesta constantemente la armadura espiritual. ***CA***

En los negocios de Dios

Por Jorge Carreño

Cuando podemos ahorrar, ¿hemos pensado alguna vez en qué invertir nuestros recursos para poder administrar mejor nuestras finanzas? Más de una vez hemos planeado algún negocio o hemos soñado con alguna inversión que nos permita vivir tranquilos en lo económico. La verdad es que las inversiones son parte fundamental de nuestra vida... y no estoy hablando sólo de lo monetario.

Una inversión, por definición, es una actividad que consiste en dedicar recursos con el objetivo de obtener un beneficio de cualquier tipo. En economía, los recursos se identifican como los costos asociados a una inversión. Los principales recursos son tierra, trabajo y capital. El hacer uso de algunos de estos recursos para obtener algún beneficio, es una inversión. Si yo utilizo mi tiempo para obtener algún beneficio es una inversión. Si utilizo mi casa para beneficiar a alguien, es una inversión, etcétera.

Cuando se realiza una inversión se asume un costo de oportunidad (que es el costo de la alternativa a la que renunciamos cuando tomamos una determinada decisión). Supongamos que hay un examen mañana y tengo que decidir si ir a jugar a la pelota una hora o dedicarle esa hora a estudiar para el examen. En el caso de esta inversión, nosotros renunciamos a jugar pelota, pero invertimos el tiempo para tener el beneficio de pasar el examen.

Dentro de las inversiones están las inversiones a largo plazo, que por lo general son las más seguras, y las inversiones a corto plazo que son la más riesgosas.

En realidad, todas las inversiones incluyen riesgos. En todas está la posibilidad de perder

Foto: Shutterstock.com

> Sería más provechoso que dedicáramos nuestro tiempo para llamar y animar a nuestros hermanos en la fe, a compartir los sábados con la Iglesia, a estudiar las verdades de Dios".

nuestros recursos y quedarnos sin beneficios. En todas las inversiones tenemos que dejar algo de lado para poder obtener un beneficio.

Como dije: todos los negocios son complicados y todas las inversiones son riesgosas.

La mejor inversión

Pero, ¿qué pasaría si les digo que hay una inversión donde si le dedicamos recursos obtendremos beneficios de forma segura? ¿Qué pasaría si les digo que hay un negocio que no tiene mayores riesgos asociados y que tenemos el cien por ciento de seguridad de que ganaremos?

Por lo general, dentro de los negocios o inversiones existe el dicho: "Se cuenta el milagro, pero no el santo", haciendo alusión a que en las buenas inversiones no nos pueden dar los datos del negocio ni de cómo invertir. Pero, ¿qué pasaría si les digo que nosotros tenemos acceso al mejor negocio de nuestras vidas? En este negocio saldremos ganando sí o sí. Es una promesa segura.

Lo crean o no, hay un negocio en el cual, si nosotros invertimos nuestros recursos de forma eficiente y correcta, obtendremos el beneficio más grande que podríamos obtener. Obtendremos las riquezas más grandes de este mundo. Y lo mejor de todo es que estos beneficios ya están firmados y las condiciones y las bases legales se encuentran por escrito.

El negocio del cual les hablo es: invertir en los negocios de Dios.

Invertir en los negocios de Dios es el más grande negocio al que nosotros podemos aspirar: ser reyes y sacerdotes, poder ser parte de la familia de Dios, gobernar la Tierra y ser dueños de todo cuanto existe. ¿Hay beneficio mayor que este?

La Biblia nos dice que no debemos acumular riquezas acá en la Tierra, donde la polilla y la corrosión las destruyen. Es mejor acumular riquezas en el cielo, donde ni la polilla ni la corrosión las pueden destruir y en donde los ladrones no pueden entrar a robar.

Los costos de oportunidad

Dentro de las inversiones hay un costo de oportunidad, que es lo que nosotros dejamos de hacer para poder invertir en el negocio. Nosotros conocemos los beneficios de este negocio, las bases y su seguridad, entonces, ¿por qué no decidimos invertir en él? La verdad es que, muchas veces, colocamos nuestro costo de oportunidad por encima del beneficio y no visualizamos más allá en el tiempo. Las cosas que tenemos que dejar de hacer nos duele mucho dejarlas y les damos una importancia que no merecen.

Por ejemplo: para invertir en el negocio de Dios debo dejar de ver mucha televisión cada día, debo dejar de trabajar en sábado, debo dejar de decir groserías, debo diezmar, etcétera. Pongámosle el nombre que queramos, pero para invertir en el negocio de Dios debemos dejar de lado muchas cosas que afectan nuestra comodidad.

Dios nos dice que podemos llegar a ser reyes y sacerdotes y ser dueños de todo cuanto existe, pero para invertir con nuestro Creador debemos dejar de lado ahora ciertas cosas (que son mínimas respecto a lo que Él nos promete). Si no invertimos en este negocio es porque no dimensionamos aún la oferta de Dios y, en realidad, no estamos preparados para este negocio.

No existe, ni existirá un mejor negocio que el que nos propone Dios. No existirá otra oportunidad como ésta. Para nosotros los cristianos, nuestro tiempo de invertir es ahora. Los recursos los tenemos ahora. Los conocimientos están ahora. Ésta es nuestra más grande oportunidad para hacer la mejor inversión.

¿Cómo estamos utilizando nuestros recursos?

¿En qué utilizamos nuestro tiempo? ¿Usamos el tiempo para ver series de televisión, salir con amigos de afuera de la Iglesia y otras cosas semejantes? Sería más provechoso que dedicáramos nuestro tiempo a llamar y animar a nuestros hermanos en la fe, a compartir los sábados con la Iglesia, a estudiar las verdades de Dios, a crecer espiritualmente, a tener una sólida relación con Dios y otras cosas semejantes.

Las anteriores son algunas formas de utilizar nuestros recursos de forma eficiente. Haciendo esas cosas no sólo estaremos invirtiendo para el futuro, sino a corto plazo también.

Invertir en los negocios de Dios nos trae beneficios a largo y a corto plazo. Tendremos beneficios rápidos como: alegría, paz mental, unidad entre los hermanos, oportunidades de conocernos mejor, una buena esposa, buenos hijos, buena familia y muchas cosas positivas. Además, en el futuro tendremos como herencia todas las cosas creadas. ¡Oh, qué grandioso!

No hay nada físico en lo que podamos invertir que se compare con los beneficios de invertir en los negocios de Dios. Invertir en *bitcoins* o en dólares no se asemeja al resultado de lo que Dios nos promete.

Los animo a utilizar los recursos que tengamos disponibles para invertir en los negocios de Dios. Dediquemos lo mejor de nuestro tiempo, de nuestro dinero, de nuestro trabajo, de nuestra vida a los negocios de Dios y veremos que los beneficios que obtendremos, a corto y a largo plazo, serán mucho mayores que los mejores beneficios que este mundo ofrece. ***CA***

PROGRAMA DE LIDERAZGO INTERNACIONAL, SANTIAGO, CHILE

Del 6 al 9 de mayo del presente año tuvimos la Conferencia de Liderazgo Internacional en el salón de la Iglesia de Dios, una Asociación Mundial en Santiago, Chile.

La conferencia fue un rotundo éxito en todos los sentidos. Dios estuvo involucrado de principio a fin. Tener la visita del presidente de la Iglesia, el señor Jim Franks con su esposa Sharron y los señores Douglas Horchak con su esposa Tanya, Clyde Kilough y Britton Taylor, hizo que la sede de la Iglesia "se trasladara" por algunos días a Santiago. El señor León Walker, director de la Iglesia hispana, también nos habló en una de las conferencias, a través de un video.

Fue una sensación muy bonita el poder tener la presencia y la instrucción de los cuatro miembros de la administración y el señor Walker. Estas instrucciones nos hacen conscientes de que la Iglesia de Dios es un cuerpo bien organizado en donde todas las partes se ayudan mutuamente y necesitamos las directrices y la educación para ser líderes efectivos en las manos de Dios.

Además de los ministros de la sede, estuvieron presentes en la conferencia todos los ministros del Cono Sur y Perú. Varios de los líderes en las congregaciones también vinieron, con sus esposas, desde varios países de Sudamérica: Brasil, Bolivia, Uruguay, Argentina, Perú, además de los de Chile. La asistencia total fue unas 80 personas.

Un evento que emocionó a todos los presentes en los servicios del sábado 7 de mayo, fue la ordenación del señor Carlos Verdugo Casillo como ministro.

Además de las personas asistentes a la conferencia, un grupo de 12 damas de la congregación de Santiago ofrecieron sus servicios voluntarios para preparar y servir todas las comidas en el salón de la Iglesia. Todos estamos muy agradecidos con estas damas y con el equipo técnico y traductores que colaboraron con el éxito de estas conferencias.

Es un honor muy grande ser parte de la Iglesia de Dios en estos tiempos finales, cuando hemos sido probados de diferentes formas, incluida la Pandemia, y gracias a Dios permanecemos unidos, activos y siendo entrenados para hacer la Obra de Dios en estos últimos tiempos.

A través de los años la Iglesia de Dios ha atravesado por buenos tiempos y épocas de prueba. Actualmente estamos pasando, probablemente, por uno de los momentos más emocionantes en la historia de la Iglesia porque tenemos paz, armonía y unidad como pocas veces en la época moderna. Pidamos al Creador que nos siga bendiciendo y que cada uno de nosotros hagamos nuestra parte en mantener esa unidad, colaboración y armonía para hacer su Obra como nunca antes.

Saúl Langarica

CAMPAMENTO DE INVIERNO PARA JÓVENES EN CHILE, 2022

Durante los días 22, 23 y 24 de julio se realizó el campamento de invierno para jóvenes en Chile. Gracias a Dios que nos permitió volver a reunirnos de forma presencial ¡luego de dos años de no tener este campamento! Había mucha emoción, anhelos y expectativas para este tan esperado fin de semana.

El campamento tuvo lugar en la parcela de la familia Hernández Yavar, en la localidad de Melipilla, a unos 100 kilómetros de la ciudad de Santiago. Como ha sido desde el primer año de estos campamentos de invierno, todo fue posible gracias a nuestro Dios y a la gran ayuda, esfuerzo y amor mostrados por cada uno de los miembros de la familia mencionada. Este año la asistencia fue de 90 jóvenes, 12 adultos y 3 niños.

El lema del campamento fue: "Varón y hembra los hizo Dios". El sermón, sermoncillo, estudios bíblicos y mini conferencias giraron en torno a este tan importante tema.

Las actividades comenzaron el viernes con una exquisita cena de inicio de día santo. Para el sábado fuimos un total de 126 personas reunidas con un mismo sentir. Posterior a la cena se dio inicio a la fogata, donde se presentaron 12 jovencitos nuevos. Luego se dio paso a la moderación de temas que nos llevó a reflexionar y poner en nuestras mentes el lema del campamento.

El día sábado tuvimos un día lleno de alimento espiritual. Comenzamos con un estudio bíblico en la mañana, los servicios fueron en la tarde, y luego tuvimos mini conferencias de los mismos jóvenes, para finalizar con un baile en la noche.

En el último día de campamento, comenzamos con un estudio bíblico en la mañana, mini conferencia por la tarde y las palabras de cierre por nuestro coordinador de jóvenes, Daniel Sepúlveda Solís.

Al finalizar todo, hubo un momento especial, pues Jenifer Zamora, quien ha sido secretaria de los jóvenes durante varios años, deja este cargo para comenzar una nueva etapa junto a su pronto esposo, Sebastián Gómez; se le hizo una despedida y un reconocimiento por sus servicios.

Desde el comienzo hasta el final, los jóvenes se mostraron solícitos en participar y colaborar con los objetivos del campamento. Aprendimos lecciones importantes, tanto los jóvenes como los adultos. La gran unidad y trabajo en equipo que todos mostraron llenó de optimismo y felicidad a todos.

Estamos muy agradecidos con Dios por habernos permitido volver a tener este hermoso campamento, luego de dos largos y duros años de pandemia. Estamos contentos de haber podido presenciar el compromiso de todos en querer seguir en el camino de Dios.

Jorge Carreño

Animamos a todos los miembros a que envíen a sus ministros anuncios para ser publicados en ***De Común Acuerdo***, tales como nacimientos, bodas, aniversarios de matrimonio (50, 60, etcétera), con un texto máximo de 50 palabras. También incluyan una foto de alta resolución a color.

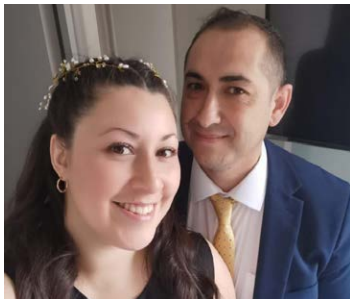
Nacimiento

Erick Yahir Ríos Ralda

Con mucha alegría recibimos la noticia del nacimiento del bebé Erick Yahir Ríos Ralda, el día 16 de junio del 2022, en Coatepeque, Guatemala. Su peso fue 3 kilogramos. Felicitamos a sus padres Erick David Ríos y Samanta Rachel Ralda, así como a la gran familia Ralda, quienes pertenecen a la congregación de Quetzaltenango, en el occidente de Guatemala. Toda la familia de la Iglesia en Guatemala estamos felices por este nacimiento.

Gilma Pérez Véliz

Bautismos



Bernabé Cerda y Carolina Valdés

El 22 de mayo fue un día de alegría para los ángeles de Dios en los cielos, pero también en la Tierra, para los amigos y hermanos espirituales de Bernabé Cerda Lagos y Carolina Antonieta Valdés. Ambos pertenecen a la congregación de Talca, en Chile. Damos gracias a Dios de que aún durante la pandemia, nuestro Creador ha estado llamando a personas a su Iglesia y poniendo en sus mentes la convicción del arrepentimiento y del bautismo. Estamos muy contentos por estos dos bautismos. Bienvenidos al cuerpo de Cristo, Bernabé y Carolina.

Álvaro Matamala

Obituarios

Juan Gómez Faunes

En la madrugada del 1 de julio, lamentablemente falleció don Juan Gómez, miembro de la Iglesia de Dios en Santiago, Chile, por muchos años. "Juanito", como todos lo llamábamos de cariño, fue un gran ejemplo de constancia y de fidelidad a Dios a través de todo su tiempo en la Iglesia. A pesar de que en los últimos años estaba muy debilitado y con varias enfermedades, casi nunca faltaba a los servicios ni a las reuniones de los clubes de oratoria. Alguien tenía que recogerlo en su casa para llevarlo a los servicios y siempre estaba listo desde horas antes.

La familia de don Juan nunca estuvo en la Iglesia y por mucho tiempo él tenía cierta oposición familiar para que asistiera a los servicios, pero con su carácter firme hizo que la familia finalmente lo apoyara para congregarse los sábados, fiestas santas y casi a todas las actividades de la Iglesia. En todo momento, don Juan estaba lleno de entusiasmo hacia la obra de Dios y animaba e inspiraba a todos a permanecer fieles a Él.

Juan falleció pacíficamente, sin dolores y con el apoyo de su familia y la admiración de todos los miembros de la Iglesia que lo conocimos. Seguramente lo veremos pronto en la primera resurrección.

Saúl Langarica

Osvaldo Méndez Parra

Pasada la puesta de sol del sábado 23 de julio, falleció, a los 98 años y por causas naturales, nuestro amado abuelito Osvaldo. Nuestro abuelo fue miembro de la Iglesia de Dios en la congregación de San Carlos, Chile, por muchos años. fue un ejemplo de amor, fidelidad y fe para todos quienes lo conocimos. Conocido por sus dones musicales, especialmente con el violín, participó en varias músicas especiales en los servicios de día santo y en presentaciones para la noche de talentos en la fiesta de Tabernáculos.

Sus hijos, nietos, bisnietas y hermanos en la fe nos quedamos con los mejores recuerdos de todo el amor, alegría, jovialidad y enseñanzas que recibimos por parte de él. Fue a través de él que su familia tuvo conocimiento del camino de Dios, y ésta fue la enseñanza más grande y valiosa.

Si bien extrañaremos tener con nosotros, estamos tranquilos al saber que ya cumplió con el objetivo que todos en este Camino compartimos. Agradecemos a Dios la gran bendición de haberlo tenido con nosotros por tantos años y por su promesa de que volveremos a verlo pronto, cuando suene la séptima trompeta.

Cony Méndez